

## ISRAEL

### EL CONTRATERRORISTA AARON YARIV

El primer "contra-terrorista" de Israel, general Aaron Yariv, a quien Golda Meir encargó la coordinación de la lucha contra los atentados palestinos fuera de Israel, ha abandonado su puesto para dedicarse a la política. Tras una temporada en la escuela de guerra francesa en 1950, Aaron Yariv ("Ahrel" para sus amigos), de cincuenta y tres años, fue jefe del Departamento de Información Militar israelí durante ocho años, de 1964 a 1972, antes de llegar a ser jefe del "contra-terrorismo" el año pasado, tras la matanza de Munich.

Pasar del Estado Mayor del Ejército al estado mayor electoral del partido laborista no será fácil. "Ahrel" lo sabe. Sabe que, para un militar, sumergirse en las intrigas de la vida política lleva implícito un riesgo serio. Antes que él ya hubo algunos generales que, si no se rompieron el cuello, al menos se ensuciaron un tanto. El general Weitzman, héroe de la aviación israelí, compañero de Begin en el gobierno de la unión nacional de 1969, ha caído en desgracia y parece que su futuro político está gravemente comprometido. El general Bar-Lev, prestigioso jefe del Estado Mayor de 1968 a 1971, ha envejecido más en dos años de ministro en el gobierno (está al frente de la cartera de Comercio e Industria) que en veinte años de Ejército. El general Rabin, vencedor de la guerra de los Seis Días, es un problema para Golda Meir, que no sabe dónde colocar al ex embajador en Washington, sobre cuyo fogoso temperamento y espíritu independiente han versado muchas crónicas y sobre el que fue "el mejor embajador de Estados Unidos que Israel haya tenido", según una frase retorcida que circula por Jerusalén.

Pero su pasado de capa y espada resultará una buena preparación para Aaron Yariv, que recibirá algún que otro golpe bajo en su nueva carrera. Cosa curio-

sa: si el "aterrijaje" de los otros generales en la vida política del país fue mal visto por los viejos cuadros del partido en busca de algún ascenso, la entrada en escena de "Ahrel" no parece haberles molestado. No les asusta este hombre culto y fino, dotado de una inteligencia y capacidad de análisis poco corrientes. "Ahrel" es discreto, afable, sonriente y a menudo da la impresión —falsa, desde luego— de ser excesivamente bondadoso, fácil de manejar.

Los servicios de Información Militar israelí conquistaron fama internacional precisamente cuando los dirigió Aaron Yariv. Gracias a dichos servicios, los pilotos de los "Mirage" israelíes sabían, antes de despegar al amanecer del 5 de junio de 1967, el lugar y los dispositivos exactos de cada aeródromo militar egipcio, incluidos la cantidad y el tipo de aparatos que contenían. Encargado de coordinar la lucha contra el terrorismo palestino en el mundo, "Ahrel" buscaba cuidadosamente la eficacia y la discreción. Treinta y siete atentados, por lo menos, fueron desbaratados a tiempo en los últimos dieciocho meses, porque para Aaron Yariv "vale más prevenir que... curar lo que a menudo resulta incurable".

Este hombre, encargado de combatir a muerte a los "fedayin" palestinos, encontraba su trabajo deprimente, aunque necesario en vista de las circunstancias. Y no era comedia. Aaron Yariv sintió, en esa época, no haber tenido tiempo de estudiar a fondo el problema palestino, consciente de que el terrorismo palestino era consecuencia de un conflicto político y no al contrario.

Aaron Yariv no pide, por ahora, más que un asiento de diputado por los laboristas. Pero los que conocen de cerca a este hombre curioso y tenaz predicen una brillante carrera al primer "contra-terrorista" de Israel, al más político de los generales israelíes.

Frente de Liberación de Palestina y el Ejército Rojo», y Ghanen mantuvo varias reuniones en las principales universidades, haciendo ver que los palestinos apreciaban a los voluntarios japoneses que se unían a ellos.

En esa época, el «Ejército Rojo» representaba la vanguardia de la revolución armada en Japón. La policía persigue a esta organización desde el secuestro del «Boeing» de las Líneas Aéreas Japonesas en Corea del Norte (marzo de 1970), llevado a cabo por nueve de sus miembros. Nació a finales de 1969, poco antes de la partida del primer ministro japonés, Eisaku Sato, a Estados Unidos, donde se reformaría el tratado entre ambos países. La Liga comunista, de tendencia trostkista, no se puso de acuerdo sobre la táctica a seguir, y ya empezaron a surgir las escisiones. La izquierda revolucionaria japonesa ha perdido importancia desde las

### Largos cabellos negros

Fue un comando del «Ejército Rojo» el responsable de la matanza de Lod, en mayo de 1972. Tres terroristas japoneses abrieron fuego en la sala de espera del aeropuerto israelí: mataron veintiséis personas y otras ochenta y seis resultaron heridas. Dos de los terroristas también resultaron muertos, y el tercero, Okamoto, ha sido condenado a cadena perpetua por un tribunal israelí. La semana pasada, otro miembro del «Ejército Rojo» participó en el secuestro del «Boeing 747» de la JAL.

La relación entre el grupo extremista japonés y los palestinos fue confirmada por un superviviente de los linchamientos llevados a cabo por algunos miembros del «Ejército Rojo» refugiados en las montañas japonesas contra los militantes que se consideraban «desviacionistas», al día siguiente de haber sido descubier-



Okamoto: «Se llevarán a cabo más acciones y vendrán más Okamotos».

luchas en la universidad de Tokio en 1969. El «Ejército Rojo» es la respuesta de los que no quieren recaer en «el chovinismo y la no-violencia». Según ellos, el partido y el ejército tienen que ser uno. El «Ejército Rojo» se lanza entonces a lo que llama la «era de las bombas», dirigido por un comité central y ramificaciones locales compuestas por grupos de cinco partisanos. Los ataques a los cuarteles de policía y los atracos a los bancos están a la orden del día. La organización tiene un propósito: la revolución mundial, que hay que poner en marcha partiendo de la base de las guerrillas en América Latina y Oriente Próximo. Hay que «exportar el terrorismo», dicen los militantes del «Ejército Rojo». Y comienzan en Oriente Medio.

tos dichos linchamientos, en marzo de 1972. En los meses siguientes, la policía japonesa creyó haber diezmado la organización por medio de una metódica y enérgica represión: en dos meses se llevaron a cabo más de trescientas mil visitas a domicilio en Tokio, y fueron detenidos o puestos bajo vigilancia unos doscientos o trescientos militantes. En realidad, muchos habían abandonado ya Japón para colaborar con las organizaciones revolucionarias de otros países, especialmente con el FLP.

En diciembre de 1970, «Sekigun» («Ejército Rojo»), el periódico del movimiento, publicó una petición del FLP: enviar al Oriente Próximo militantes con formación científica e ingenieros. En febrero de 1971 se va de Japón

## JAPON

### LOS «SOLDADOS DE LA REVOLUCIÓN»

«Hay un camino especial para unirse a los camaradas palestinos», dijo un hombre del Frente de Liberación de Palestina (FLP), conocido por el nombre de Ruuas-

hi Ghanen, tras su viaje a Japón hace un par de años. Fue invitado por el «Ejército Rojo» para la presentación de la película «Declaración de guerra mundial del